

LA

ESCENA SAGRADA

Una fuente de bendición

Clément LE COSSEC

Cada tiempo que usted ir a culto toma el CENA SANTA, estás realizando UN ACTO IMPORTANTE de la vida cristiana.

La Santa Cena fue instituida por Jesús. Él ordenó comer PAN y beber VINO "EN MEMORIA DE ÉL" por una razón. Hacerlo es una práctica esencial de la vida cristiana.

Este folleto está diseñado para ayudarle a entender mejor lo que significa la Sagrada Comunión EXACTAMENTE DESDE LA BIBLIA y para ayudarle a descubrir LA RIQUEZA ESPIRITUAL que aporta al cristiano.

"Cristo, nuestra Pascua, fue sacrificado", 1 Cor.5, versículos 7-8. Por lo tanto, ¡estamos invitados a celebrar la Cena del Señor COMO UNA COMIDA!

Un conocimiento espiritual y preciso de la enseñanza bíblica sobre la Cena del Señor y su práctica según el espíritu del Evangelio le permitirá experimentar LA RICA BENDICIÓN QUE DE ELLA SE DERIVE cada vez que la tome.

EL LENGUAJE ESPIRITUAL DE JESÚS y la profundidad de su enseñanza sobre la institución de la Cena del Señor están disponibles para todos los que se tomen la molestia de examinar las Escrituras y se dejen guiar por el Espíritu de Dios para ver la Verdad Bíblica y basar su fe en ella.

LA ÚLTIMA CENA DE JESÚS ANTES DE MORIR EN LA CRUZ

"He deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer" Lucas 22,15.

Jesús pronunció estas palabras una noche mientras estaba sentado a la mesa con sus discípulos en Jerusalén.

Ha caído la noche. Miles de judíos de pueblos y aldeas de todo Israel se encuentran en la capital para celebrar la fiesta de Pascua. Como Jesús y sus apóstoles, comen en sus casas, con pan ázimo, según la costumbre.

Fuera, todo está en silencio. Cerca de la puerta de las ovejas, a lo largo de las murallas que rodean la ciudad, ovejas y corderos están al cuidado de sus pastores y esperan a ser sacrificados en recuerdo de la salida del pueblo de Israel de Egipto.

La Pascua, fiesta judía de liberación de la esclavitud, adquiere otra dimensión para los discípulos de Jesús aquella noche.

Jesús sabe que va a morir al día siguiente, como un cordero de sacrificio, por la salvación del mundo. Durante esta comida, cada una de sus palabras, en vísperas de su muerte, tiene una importancia considerable para los que creen en él, porque con ellas instituye lo que llamamos la SANTA CENITA.

La palabra "CENE" significa "SONRISA".

Nuestros hermanos españoles leen en su Biblia "CENA" y nuestros hermanos ingleses "Lord's supper".

En el Nuevo Testamento, la Santa Cena se denomina PARTIR EL PAN. HECHOS 2:42 Y 46

LA MESA DEL SEÑOR. 1 Corintios 10:21 Cena del Señor. 1 Corintios 11:20.

FROTANDO EL PAN

UNA PRÁCTICA PRIMEROS CRISTIANOS

Desde los comienzos de la Iglesia primitiva, todos los que creían en Jesús como su Salvador y eran bautizados por los apóstoles, se reunían para HACER EL PAN en sus casas:

"Eran diligentes todos los días en el templo. Partían el pan en las casas y comían con alegría y sencillez de corazón. Hechos 2:46.

Acudían al Templo de Jerusalén para rezar a las tres de la tarde y luego se reunían en grupos en casas particulares, no en las sinagogas. Durante estas comidas fraternas, "partían el pan" en obediencia al mandato del Señor Jesús: "Haced esto en memoria mía".

Antes de la institución de la Cena del Señor, la acción de "partir el pan" era una costumbre judía (Jeremías 16:7). Tenía lugar al comienzo de las comidas ordinarias y festivas. El diácono se sentó, tomó el pan plano y redondo, hecho de harina de cebada y trigo, y pronunció la bendición.

Se consideraba que Dios estaba presente, y la acción de gracias era primordial para expresar gratitud al Creador que había dado el alimento necesario para la vida. Entonces se partió el pan con devoción.

En aquella época, la gente tenía cuidado de no cortar el pan con un cuchillo afilado.

Las piezas se distribuyeron entre familiares e invitados. Esto daba la noción de una comunidad unida, ya que todos participaban del mismo pan.

El apóstol Pablo, que había sido educado según estas costumbres judías, recuerda este pensamiento de unidad cuando escribe lo siguiente a los cristianos de Corinto: "Puesto que hay un solo pan, nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos participamos de un solo pan. 1 Cor. 10:17

En la Biblia, "partir el pan" y "comer la comida" son dos actos distintos, mencionados uno después del otro. La "fracción del pan" nunca equivale a toda la comida:

"Partieron el pan y **tomaron** su comida. Hechos 2:46.

"PARTIR EL PAN".

es sinónimo de "SAINTE-CENE".

Durante sus viajes misioneros, el apóstol Pablo se detuvo en la ciudad de Troas. Allí había una asamblea de cristianos. Allí permaneció siete días con sus compañeros de viaje. El primer día de la semana, el domingo, se reunió con ellos y con los cristianos de Troas para "partir el pan" (Hch 20,7).

Siguió predicando hasta bien entrada la noche. En la sala superior del tercer piso, donde estaban todos reunidos, había muchas lámparas encendidas. Mientras Pablo predicaba, un joven llamado Eutico se quedó dormido. Estaba sentado en el borde de la ventana. Se quedó dormido. Debemos encontrarlo muerto. Inmediatamente todos bajaron. El apóstol Pablo se inclinó sobre él, lo tomó en sus brazos y, mediante la fe en Jesucristo, lo devolvió a la vida, diciendo: "Su alma está en él". Luego subió con los cristianos al aposento alto. **REPARTIÓ EL PAN** y todos comieron. Hechos 20:7/12.

A pesar del accidente, el apóstol insistió en **ROSAR EL PAN**, mostrando así la importancia que concedía a la práctica de la **SANTA CENA**.

"**FROTAR EL PAN**" era una práctica común entre los primeros cristianos. Por eso no se incluye la explicación en la historia. Sin embargo, el apóstol enseñó lo que Jesús dijo sobre **el PAN** en su carta a los Corintios:

"El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, **TOMÓ EL PAN**, y habiendo dado gracias, **LO ALZÓ**, y dijo: 'Esto es mi cuerpo que por vosotros es **ALZADO**. Hazlo en memoria mía. 1 Cor. 11:23/24 y "¿Acaso **el PAN QUE SEMBRAMOS no es la COMUNIÓN** en el curso de Cristo?" 1 Cor. 10/16.

EL PAQUE JUDÍO

LA CENA PASCUAL DE JESÚS

El origen y la práctica de esta fiesta se explican en la Biblia. La Pascua se instituyó cuando el pueblo de Israel salió de Egipto. Por medio de Moisés, Dios ordenó a todos los israelitas que tomaran un cordero sin defecto para cada familia, lo sacrificaran entre las dos tardes, lo asaran y lo comieran con pan sin levadura. Su sangre debía ponerse en los dinteles y postes de las puertas.

Desde entonces, para conmemorar este acontecimiento, el pueblo de Israel celebra cada año una fiesta, según el mandato de Dios:

"Guardaréis este día en memoria, y lo celebraréis como fiesta para el Señor. Éxodo 12:14.

Jesús acudió a esta fiesta de los judíos en Jerusalén (Juan 2:13, Mateo 26:2). Tuvo lugar en el primer mes de Nisán, es decir, en abril.

Antes de celebrar la fiesta, hubo un tiempo de preparación. El pueblo tenía que santificarse, purificarse y obtener el perdón de sus pecados (2 Crónicas 30:17/19). Fue durante este periodo cuando Jesús estuvo en Jerusalén antes de su muerte. Lucas 22:7/13.

Dijo a Pedro y a Juan: "Id y preparadnos la Pascua" Lucas 22:8. Fue en este ambiente pascual donde Jesús comió su última cena con sus apóstoles, según las costumbres de su pueblo y de su tiempo.

Estaba ansioso por hacerlo porque sabía que había llegado su hora de ofrecerse como sacrificio por nuestra redención.

Era su comida de despedida.

"Los discípulos hicieron lo que Jesús les mandó y prepararon la Pascua. Cuando llegó la noche, se sentó a comer con los doce... Mientras comían, Jesús tomó **pan y, después** de dar gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: "Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Luego tomó **una copa** y, después de dar gracias, se la dio diciendo: "Bebed todos de ella"... Mateo 26:26/27.

Debemos considerar la tradición judía para comprender mejor la institución de la Cena del Señor. La documentación existente sobre la ordenanza de la cena pascual data del siglo II. Presenta siete puntos concretos:

1. Había que preparar **una habitación**. Normalmente se situaba en la parte más alta de la casa y se accedía a ella por una escalera exterior. Se llamaba la "habitación superior". Había que amueblarlo.

2. La presencia de al menos **diez hombres** era necesaria para que Dios estuviera presente. Jesús redujo este número a DOS o TRES: "donde están dos o tres reunidos en mi NOMBRE, allí estoy yo en medio de ellos". Mateo 18:20

Según la religión judía, un niño era considerado "hombre" después de haber hecho su Bar Mitzvah, aproximadamente a los 12 años. Fue a esta edad cuando Jesús habló con los doctores de la Ley en el Templo de Jerusalén.

3. Cada cabeza de familia debía obtener **un cordero** de un año sin defecto. Éxodo 12:5.

4. Antes de sacrificar el cordero, había que reunir a la familia, los amigos y los invitados. Éxodo 12:4.

5. El padre llevaba el cordero al Templo y lo sacrificaba en el patio interior hacia las tres de la tarde. **La sangre** recogida se derramaba al pie del altar. El cordero entero se asaba al fuego sin romper los huesos.

6. No debía haber ni rastro de levadura o masa fermentada en la casa. Éxodo 12:15/19. Sólo debía comerse pan sin levadura en recuerdo del "pan de aflicción", que se preparó apresuradamente el día de la salida de Egipto. Deuteronomio 16:1/8.

7. La celebración tuvo lugar al anochecer.

Es interesante observar que Jesús celebraba la Pascua:

- en un aposento alto amueblado, todo preparado (Marcos 14:15)
- con sus doce apóstoles, respetando así el número mínimo de 10, Marcos 14:17
- que él mismo fue inmolado como el CORDERO DE DIOS, SIN CULPA, Apocalipsis 5:6/9
- que no se rompió ni uno solo de sus huesos, Juan 19:33/36
- que en el Gólgota, fuera de las murallas de Jerusalén, SU MUERTE coincidió con la inmolación de los corderos en el Templo hacia las tres de la tarde (Mat. 27:46)

LOS RELATOS BÍBLICOS DE LA ÚLTIMA CENA DE JESÚS

La última cena de Jesús con sus apóstoles se recoge en los Evangelios de Mateo, Marcos y Lucas. Lo que Jesús dijo durante esta comida lo recuerda también el apóstol Pablo en su 1^{ère} epístola a los Corintios

En cada historia hay TRES PALABRAS CLAVE:

- PAN
- CUP
- MEMORIA.

Mateo 26:26/28

26 Mientras comían, Jesús tomó un poco de PAN; y habiendo dado gracias, lo llenó y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Toma, come, este es mi cuerpo.

27 Luego tomó una copa y, después de dar gracias, se la dio diciendo: Beban de él, todos ustedes;

28 Porque ésta es mi sangre de la alianza, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

Lucas 22:17/20

17 Y habiendo tomado una CUPA y dado gracias, dijo: Tomad esta CUPA y repartidla entre vosotros;

18 Porque os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que venga el Reino de Dios.

19 Luego tomó pan, y habiendo dado gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros; HACED ESTO EN MEMORIA MÍA.

20 Y tomó la CUP, diciendo: Esta COPA es el nuevo pacto en mi sangre que se derrama por vosotros.

Marcos 14:22/24

22 Mientras comían, Jesús tomó un poco de PAN; y habiendo dado gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Toma, este es mi cuerpo.

23 Luego tomó una COPA y, después de dar gracias, se la dio, y todos bebieron de ella.

24 Y les dijo: "Esta es mi sangre de la alianza, que se derrama por muchos.

1 Corintios 23/26

23 Porque yo he recibido del Señor lo que os enseñé: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan,

24 Y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; **HACED ESTO EN MEMORIA MÍA.**

25 Asimismo, después de haber cenado, tomó la CUPA y dijo: "Esta CUPA es la nueva alianza en mi sangre: **HACED ESTO EN MEMORIA MÍA** todas las veces que la bebiereis.

26 Porque todas las veces que comiereis este PAN y bebiereis esta CUPA, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

EL PAN

Jesús da gracias a Dios. Sigue las costumbres judías. Da las gracias. Bendice a Dios, el dador de todas las cosas. Los judíos no debían comer ni beber sin dar gracias. Cualquiera que no lo hiciera era un sacrílego. En general, los judíos pronunciaban estas palabras:

"Bendito sea Dios, Rey del Universo, que trae el Pan a la tierra.

El Pan por el que Jesús da gracias es un pan SIN HOJA llamado pan "AZYME". No hay otro pan en las panaderías de Jerusalén durante la fiesta de Pascua. El orden era formal y se aplicaba desde la época de Moisés:

"Durante siete días comeréis pan sin levadura, como os he mandado. Éxodo 23:15

Jesús parte y da el pan. Distribuye un trozo a cada discípulo.

Según la tradición judía, después de la acción de gracias se añade un valor simbólico a la comida. El pan no sólo alimenta a quienes lo reciben, sino que los une.

De este modo, Jesús reúne a su pueblo en torno a sí.

Existe una relación directa entre Él y sus discípulos. Al repartir un trozo de pan con la mano a cada uno, da a su gesto un SIGNIFICADO ESPIRITUAL con estas palabras:

"ESTE ES MI CUERPO

Mateo 26:26

El verbo "ser" utilizado en esta afirmación de Jesús no significa que Jesús convierta el pan en su cuerpo o su cuerpo en pan.

Este verbo sólo establece **un vínculo simbólico** entre el pan y el sacrificio de Cristo en la Cruz.

El significado más natural y normal de las palabras de Jesús sería, según la forma de pensar hebrea, según la Biblia:

**"ESTO SIGNIFICA MI CUERPO.
"ESTO REPRESENTA MI CUERPO".**

Cuando estábamos sentados a la mesa con algunos hermanos, uno de ellos nos enseñó las fotos de su familia. Cuando nos enseñó uno de ellos, dijo: "Ese soy yo con mi mujer. Le contesté: "Desde luego, no eres tú", "Sí, soy yo". - No -dije-, no puedes ser tú porque estás en la mesa. Comprendió la diferencia entre IMAGEN y REALIDAD.

Lo mismo sucede con las palabras de Jesús: "Esto es mi cuerpo". **El pan es la imagen de su cuerpo.**

Los profetas utilizaban a veces este lenguaje pictórico. Por ejemplo, Ezequiel tiene que afeitarse la cabeza, quemar parte de su cabello, esparcir parte de él al viento y luego profetizar: "Así dice el Señor: esto es Jerusalén". Ezequiel 5:1/5. Del mismo modo, Jeremías, Moisés y otros profetas utilizan una mímica profética.

Jesús utilizó un lenguaje similar al instituir la Cena del Señor. Los cristianos de origen judío de la iglesia primitiva entendían esto porque en sus mentes la palabra CUERPO significaba la persona misma.

Es hacia la ofrenda de su cuerpo, y por tanto de sí mismo en la Cruz, hacia donde Jesús dirige los corazones. Estos textos bíblicos nos lo recuerdan:
"El Hijo de Dios me amó y **se entregó** por mí. Gálatas 2:20.

"Cristo nos amó y se entregó a Dios por nosotros como ofrenda y sacrificio perfumado. Efesios 5:2.

"El que llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero. 1 Pedro 2:24.

"HABIENDO SIDO MUERTO EN LA CARNE, FUE VIVIFICADO EN EL ESPÍRITU. 1 Pedro 3:18.

Y así nos lo dice el apóstol Pablo,

"AHORA NO LE CONOCEMOS SEGÚN LA CARNE. 2

Corintios 5:16.

SU CUERPO DE CARNE no se transformó en pan, sino "en cuerpo de gloria".

Filipenses 3:21.

"MI CUERPO QUE ES ENTREGADO POR VOSOTROS

Lucas 22:19

Jesús nunca habló de CAMBIAR su cuerpo en pan. No se entrega en la Cena del Señor, pero la Cena del Señor nos recuerda que se entregó por nosotros en la cruz.

En efecto, ¿cómo es posible imaginar a Cristo, habiendo tenido su cuerpo en sus propias manos, partiéndolo en pedazos y comiendo él mismo un trozo de su cuerpo? Entendemos que Jesús iba a dar su cuerpo en la cruz y por eso no pudo darlo en su última cena.

El pan distribuido es la imagen del cuerpo "dado".

"Al decir esto, Jesús les invita a creer en su sacrificio en la cruz para tener vida eterna.

La palabra "sôma" en el Nuevo Testamento griego -es decir, en el original- significa "cuerpo" en el sentido de un hogar abocado a la muerte, una persona que va a morir, (otra palabra "sarx" significa el "cuerpo" muerto, el cadáver).

Al partir el pan y darlo, Jesús anuncia que va a DARSE a SÍ MISMO como expiación por los pecados de la humanidad, tal como predijo el profeta Isaías: "Se entregó a sí mismo a la muerte". Isaías 53:12.

"MI CUERPO PARTIDO POR VOSOTROS

1 Corintios 11:24

Jesús anuncia de antemano sus sufrimientos. Aunque su alma está "triste hasta la muerte" (Mateo 26:38), y a pesar de la lucha de todo su ser en el huerto de Getsemaní, Jesús acepta someterse a la voluntad de Dios (Lucas 22:42) para salvarnos.

"Cristo entrando en el mundo dijo: "He aquí que vengo, oh Dios, a hacer tu voluntad" (Hebreos 10:5/6).

El profeta Isaías predijo que Jesús sufriría por el perdón de nuestros pecados: "Él fue herido por nuestros pecados, quebrantado por nuestras iniquidades. (Isaías 53:5)

Cuando tomes el pan de la Cena del Señor, di con certeza: "SU CUERPO FUE ROSADO POR MÍ".

Afirma con convicción el valor redentor de la muerte del Salvador por ti.

LA COPA

Durante la comida, Jesús tomó dos veces la copa y se la dio a los discípulos.

Me preguntaba a qué se debía, y lo descubrí investigando las costumbres judías de la época de Jesús.

No debemos olvidar que Jesús era judío a través de María, su madre, y que los cristianos de origen judío eran herederos de las tradiciones judías.

Durante la comida, la primera copa se daba al principio. La bendición sobre la copa de vino, para inaugurar cada Sabbat y cada día de fiesta, se llama en hebreo "el quiddush".

La segunda copa se bebe después de que el cabeza de familia explique los ritos del pan ácimo y las hierbas amargas (Éxodo 12:18/19) y recuerde la liberación de Egipto (Éxodo 12:27).

Una tercera copa se bebe después de la comida propiamente dicha, tras la distribución del pan que cada invitado come con el cordero pascual y las hierbas amargas.

Es en este contexto de tradición judía en el que Jesús presenta la copa a sus discípulos y dice:

"Esta es mi sangre de la **alianza**, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Mateo 26:28.

Estas palabras se dicen como una extensión de otras prácticas judías: los sacrificios realizados bajo el Antiguo Pacto de la Ley de Moisés.

Desde los tiempos de Moisés, los judíos ofrecían animales a Dios. Los mataban en un altar y derramaban su sangre para obtener el perdón, la remisión de los pecados, según este requisito divino:

"Sin derramamiento de sangre no hay perdón. Hebreos 9:22.

Cuando Moisés tomó la sangre de los terneros y de los machos cabríos, la roció sobre todo el pueblo, diciendo:

"Esta es la sangre de la alianza que Dios ordenó para vosotros. Hebreos 9:17/20.

Estos sacrificios debían renovarse una y otra vez porque "es IMPOSIBLE que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados". Hebreos 10:4.

Por eso Cristo vino al mundo para hacer una NUEVA ALIANZA con su propio sacrificio.

Por eso dice:

"Esta copa es la **NUEVA ALIANZA** en mi sangre que se derrama por vosotros.

"Lucas 22:20.

"Él es el mediador de un nuevo pacto, *un pacto más excelente* que fue establecido sobre mejores promesas. Porque si el primer pacto no hubiera tenido defectos, no habría sido cuestión de sustituirlo por un SEGUNDO. Hebreos 8:6/7 y 9/15...

CON SU SANGRE DERRAMADA, JESÚS INAUGURÓ Y GARANTIZÓ LA NUEVA ALIANZA, CONCEDIENDO CON SU SACRIFICIO LA REMISIÓN DE LOS PECADOS:

"Perdonaré sus iniquidades, no me acordaré más de sus pecados. Hebreos 8:10/12.

¿Cómo debemos entender estas palabras de Jesús? :

"ESTA ES MI SANGRE DERRAMADA...

Mateo 26:28

1. Jesús habla de un acontecimiento futuro como si ya se hubiera cumplido: "Mi sangre que ES derramada". Anuncia por adelantado su sacrificio, el don de su vida, que iba a hacer al día siguiente.
2. Jesús aún no había derramado su sangre en el momento de la cena, por lo que su sangre no podía estar en la copa....
3. Un PACTO no es una copa o su contenido, y por lo tanto la copa sólo puede simbolizar el nuevo pacto.
4. Jesús sabe que no puede ofrecer sangre a sus discípulos para que beban porque Dios, desde los tiempos de Noé, ha prohibido "comer sangre". Por tanto, sus palabras tienen un significado espiritual muy elevado. "No comerás carne con su vida, su sangre. Génesis 9:4 "El alma de toda carne es su sangre que está en ella". Levítico 17:14, (la palabra hebrea "nephesh" traducida como "alma" también significa "VIDA"

"No comerás grasa ni sangre; es una ley perpetua. Levítico 3:17 Los judíos y cristianos de origen judío no comían sangre, por lo que es fácil entender que al decir "ESTA ES MI SANGRE", Jesús simplemente anunció a sus discípulos que SU SANGRE QUE SERÍA DERRAMADA en su sacrificio en la cruz constituiría el nuevo pacto de Dios con la humanidad.

5. Si tomamos las dos pruebas literalmente:

1. "Entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo CON SU PROPIA SANGRE, habiendo obtenido la redención eterna. Hebreos 9:12.
2. "Esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que se derrama. Mateo 14:24,

existe una aparente contradicción.

Por un lado, Jesús entra en el cielo CON su sangre, y por otro lado, esta sangre HA SIDO DERRAMADA en la tierra. De hecho, cuando está escrito que Jesús se presentó ante su Padre CON su sangre, significa que SU SACRIFICIO en el Calvario FUE ACORDADO por Dios para nuestra redención eterna.

Y cuando el apóstol Juan escribe: "La sangre de Jesús nos limpia de todo pecado. Juan 1:7, no significa que debemos revestirnos de sangre que ya no es, puesto que se ha ARREPENTIDO, sino que el SACRIFICIO DE JESÚS LIMPIA NUESTROS PECADOS si realmente creemos en él.

Al tomar la copa confesamos nuestra fe en la nueva alianza, y el vino que bebemos nos recuerda la sangre derramada de Jesús para la remisión de nuestros pecados. Seamos agradecidos y en el momento de la Cena del Señor demos gracias a Dios por su amor mostrado al enviar a su Hijo Jesús como sacrificio expiatorio por nuestros pecados. 1 Juan 4:10.

"HAZ ESTO EN MEMORIA MÍA".

Lucas 22:19 y 1 Corintios 11:24/25

Si los primeros cristianos se reunieron para "partir el pan", fue en obediencia espontánea al mandato que Jesús les había dado:

"Haz esto en memoria mía.

Esto se denomina "anamnesis", del griego "anamnésis", que significa la acción de recordar, es decir, literalmente: "hacer memoria". Lo contrario es "amnesia", "sin memoria".

Jesús no dice que lo hagamos sólo en memoria de su muerte, como se erigiría un monumento a la memoria de un general muerto en la guerra. Deja claro

"Hazlo en memoria de MÍ".

El propósito de la Cena del Señor es recordarnos tanto :

- LO QUE HIZO: Su muerte en la cruz,
- LO QUE ÉL ES: el VIVO, el Redentor, el enviado de Dios que dio su vida.

Con este recuerdo, Jesús quiere llevarnos a no olvidar el origen, la base misma de nuestra nueva vida CON ÉL.

En el pasado, el pueblo judío era llamado a recordar los hechos de Dios, especialmente los acontecimientos de la Pascua judía:

"Guardarás la MEMORIA de ese día... Éxodo 12:24

Ahora es una NUEVA Pascua, una nueva alianza, el origen de una liberación espiritual que hay que recordar.

HACER = **un mandato** para cada discípulo,

ESTO = **un orden** específico: partir el pan y beber la copa

EN LA MEMORIA = **una razón**: nunca olvidar que somos salvados por Su Gracia.

DE MÍ = **una razón vital**: SIN ÉL no hay salvación. Nuestra salvación viene de ÉL SOLO.

La Cena del Señor sólo sería un ágape fraterno si no estuviera motivada por este recuerdo, por una actitud espiritual, por una verdadera comunión en la fe en Cristo muerto en la cruz, resucitado y que viene pronto

TRANSUBSTANCIACIÓN

En fidelidad al mensaje del Nuevo Testamento, nuestro deber es hacer volver a los que han recibido una instrucción religiosa no conforme con la Palabra de Dios, para que también ellos participen de la bendición divina. El amor fraterno no puede encubrir errores, sino que debe exponerlos a la luz de toda la Sagrada Escritura. Es "profesando LA VERDAD en CARIDAD" que nuestra vida cristiana crecerá en todos los aspectos "en aquel **que es EL LÍDER, CRISTO**" Efesios 4:15.

La palabra "transubstanciación" no se encuentra en la Biblia. Forma parte del lenguaje teológico religioso, pero no bíblico. Fue debatida y adoptada por la Iglesia Católica Romana en el Concilio de Trento. El monje Paschase Radbert declaró en el siglo 9^{me} :

"La hostia pierde por completo su naturaleza de pan y se convierte en el cuerpo mismo que el Señor poseía aquí abajo.

Esta teoría, aprobada por el Papa Nicolás II durante el Concilio de Roma en 1050, se convirtió en artículo de fe en 1215 en la Iglesia católica.

Hoy los teólogos y exegetas católicos hacen un largo desvío filosófico, una verdadera piraeta, para decir que "el pan eucarístico es y no es pan, que es y no es el cuerpo de Cristo".

Siendo de origen católico, de niño iba a misa todos los domingos y procuraba aprenderme bien el catecismo, en el que aparece esta fórmula sobre la "comunión" llamada "eucaristía": "La eucaristía es un sacramento que contiene verdadera, real y substancialmente el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo, bajo las apariencias de pan y vino.

La palabra "Eucaristía" procede del verbo griego "eukharistein", que significa El término "agradecer" o "dar gracias" se encuentra en varios lugares del Nuevo Testamento.

Esta palabra no aparece hasta el siglo II para designar la Cena del Señor. Hoy existe un abismo entre la enseñanza eucarística católica y la verdad bíblica sobre la Cena del Señor, tal como la encontramos en las Escrituras.

Es claro y evidente que Jesús nunca quiso dar su cuerpo a comer cuando dijo: "Tomad y comed, esto es mi cuerpo". Sin embargo, los religiosos no han **t e m i d o** identificar el pan con el cuerpo físico de Jesús, haciendo de la hostia un

Es una "impanación" de Jesucristo, un Cristo en pan.

La enseñanza de que el sacerdote puede, mediante las palabras rituales de la consagración, transformar el pan en el cuerpo de Cristo, lleva a la necesidad de determinar cuánto tiempo dura la presencia corporal de Cristo en la hostia. Se calcula que sólo dura entre 15 y 30 minutos, a menos que se coloque en un lugar privilegiado, donde la hostia "eucarística" recibe el nombre de "Santísimo Sacramento".

Esto llevó a la institución de la Misa, que no tiene nada que ver con la enseñanza bíblica sobre la Cena del Señor. El Concilio Católico de Trento lo definió así "La Misa es la Santa Cena instituida por Jesucristo, la repetición del sacrificio hecho por Cristo en la cruz como verdadero sacrificio propiciatorio por los vivos y por los muertos.

Este sacrificio de la Misa es repetido miles de veces en un día por sacerdotes de todo el mundo, mientras que la Biblia dice que **el sacrificio de Cristo es único y que fue hecho "UNA VEZ POR TODAS"**;

"Él, Jesús, habiendo ofrecido **UN SACRIFICIO** por los pecados, se sentó para siempre a la diestra de Dios. Hebreos 10:12.

"Cristo se ofreció a sí mismo **UNA VEZ** para cargar con los pecados". Hebreos 9:28.

"La ofrenda del cuerpo de Jesucristo **DE UNA VEZ POR TODAS**" Hebreos 10:10.

Muy sutilmente, para dar crédito a su teoría, los teólogos dicen: "la misa es y no es el sacrificio de Jesús en la cruz".

Hacer de la Cena del Señor un rito sacrificial, pretendiendo recrear el acontecimiento que tuvo lugar en la cruz, es deteriorar el acto de la Cena del Señor.

¡Seamos bíblicos! La Cena del Señor no es un "sacrificio", ni siquiera "no sangriento", es la proclamación del sacrificio REALIZADO por Cristo en el Calvario.

Sabemos que Jesús bebió, no su sangre, sino **"EL FRUTO DE LA VID"**. Lucas 22:18: "Desde ahora no beberé del FRUTO DE LA VID, hasta que venga el Reino de Dios.

Sabemos que los apóstoles comieron **PAN** y no el cuerpo de Jesús.

El apóstol Pablo escribió a los cristianos de Corinto: "Cada vez que **comáis ESTE PAN** y **bebáis ESTA COPA...**". 1 Corintios 11:25

No vayamos más allá de lo que enseñaron Cristo y sus apóstoles.

COMUNIÓN AL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO

¿Acaso la copa de bendición que bendecimos no es la comunión de la sangre de Cristo? ¿No es el pan que partimos la comunión del cuerpo de Cristo? 1 Corintios 10:15/22

El apóstol Pablo se dirige a los no judíos, a los gentiles que, antes de su conversión, adoraban a los ídolos y sacrificaban animales a las divinidades. Les explica que, al comer las carnes sacrificadas a los ídolos, sus almas estaban conectadas con el ídolo que representaba a la deidad cuyo favor buscaban. Este contacto con el ídolo constituía, les dice, una "comunión" con los demonios que inspiraban esta idolatría. Por eso los apóstoles, reunidos en Jerusalén, decidieron exigir a los no judíos que se convirtieran a Cristo que "se abstuvieran de carne sacrificada a los ídolos". Hechos 15:29

Haciendo un paralelismo con la Cena del Señor, el apóstol Pablo advirtió a los cristianos de Corinto escribiéndoles:

"No podéis participar de la mesa de los demonios y de la mesa del Señor. 1 Corintios 10:21

Tomar la Cena del Señor es participar de la "mesa del Señor" y, al hacerlo, estar en comunión con Jesucristo más allá del pan y del vino.

Esta comunión con el Señor, para ser pura, requiere una ruptura con las fuerzas ocultas.

No se trata en absoluto de un acto supersticioso. Al tomar el pan y el vino, expresamos nuestra fe en la ofrenda del cuerpo y la sangre de Jesucristo en la cruz para nuestra redención.

El segundo ejemplo que da el apóstol Pablo es el del altar de los sacrificios. Desde que Abel ofreció un cordero a Dios sobre un altar de piedra, los hombres de fe, como Abraham, han hecho sacrificios a Dios. Entonces Moisés instituyó regulaciones relativas a la carne de los animales sacrificados en el altar frente al Tabernáculo en el desierto del Sinaí. Posteriormente, estos sacrificios tenían lugar en el Templo de Jerusalén.

Al recordar esta práctica, el apóstol señala que, al comer estas carnes consagradas a Dios, los israelitas estaban en comunión con el altar y, por tanto, con Dios. **Para nosotros los cristianos, el altar en el que Cristo murió es el madero de la cruz. Cuando tomamos la Cena del Señor, nuestra comunión es con CRISTO CRUCIFICADO. Confesamos, comiendo el pan y bebiendo el vino, que tenemos vida eterna por el sacrificio de Cristo.**

"Llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero. 1 Pedro 2:24.

"Comulgar en el cuerpo y la sangre de Cristo" significa simplemente que nos identificamos con él en su muerte, afirmando que ocupó nuestro lugar en la cruz, al "sufrir el castigo que nos trae la paz con Dios. Isaías 53:12.

El pan y el vino de la mesa del Señor nos recuerdan el CUERPO partido y la SANGRE derramada de Jesús. Al tomarlas, proclamamos que Cristo es LA VÍCTIMA EXPIATORIA y que la cruz es el AUTEL DE LA EXPIACIÓN.

PARA CONMEMORAR SU MUERTE, ES ESTAR EN COMUNIÓN CON ÉL.

Él está presente, no en forma de pan y vino, sino EN MEDIO de sus discípulos, según su promesa:

"Donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, **YO ESTOY EN ELLOS**" Mateo 18:20

EL PAN DE VIDA

"Señor, esta mañana te alabamos porque nos das a comer tu carne.

Estas palabras -escuchadas durante un servicio de Sagrada Comunión- se pronuncian a veces con cierto equívoco en la comprensión de las declaraciones de Jesús sobre dar su vida por la salvación del mundo.

Es necesario meditar sobre el significado espiritual de su sermón sobre EL PAN DE VIDA, para eliminar cualquier confusión.

Esta enseñanza de Jesús en el evangelio de Juan, capítulo 6, sigue al milagro de la multiplicación de los panes. Tiene lugar en Cafarnaún, en la sinagoga, poco antes de la Pascua, la fiesta de los judíos.

Para entender a Jesús cuando enseña, debemos despojarnos de nuestro lenguaje terrenal y materialista.

Por ejemplo, Jesús, sentado a la orilla del pozo de Jacob, ofrece a la samaritana agua viva. Ella no entiende lo que quiere decir. Ella le pregunta:

"Señor, no tienes de dónde sacar agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacarías el agua?"

A continuación, Jesús subraya el contraste entre el agua natural y el agua espiritual que fluye hacia la vida eterna y de la que Él es la fuente.

En otras ocasiones, para imitar las verdades espirituales, afirma:

- Sigo el camino.
- Soy la luz del mundo.
- Yo soy la puerta.
- Yo soy la vida, etc....

En este capítulo 6 del evangelio de Juan, se describe a la multitud buscando comida terrenal. Es cierto que Jesús acaba de alimentar milagrosamente a 5.000 hombres multiplicando cinco panes y dos peces. Al ver que se le acercaba esa multitud que le había reconocido como el profeta que había de venir al mundo, les exhorta a trabajar "no por el alimento que perece, sino por el que permanece para siempre".

Se presenta ante ellos como el dador de esta vida. Para creerle, los judíos le piden una nueva prueba milagrosa y le dicen: "¿Qué haces? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: les dio a comer pan.

Jesús responde:

"Vuestros padres comieron el maná en el desierto y *murieron*. Yo soy **el PAN VIVO** que bajó del cielo. Si alguno come de este pan, **VIVIRÁ** para siempre. Juan 6:49/51.

Como en su conversación con la samaritana, Jesús contrasta lo terrenal con lo celestial.

Del maná, el pan terrenal renovable de cada día para sostener la vida, Jesús dirige las almas hacia sí mismo, EL PAN VIVO que da la VIDA ETERNA.

Según el capítulo 6 del Evangelio de Juan, ESTE PAN es :

EL VERDADERO verset 32

Es DE DIOS y 33

Desciende del cielo versículo 33

Está PRESENTE en los versículos 50 y 58

Está DADO y 51

Él da VIDA a los 53

Está VIVO versículo 51

Es JESÚS MISMO versículo 51

Él lo dice muy claramente: "YO SOY EL PAN DE LA VIDA" Juan 6:35

Él es EL Pan de Vida. Sólo hay uno. No hay otra. Hechos 4:12

¿Es EL ÚNICO SALVADOR?

EL UNICO HIJO DE DIOS.

Dios lo ENVIÓ, Dios

lo DIO.

Jesús anuncia de antemano su sacrificio con palabras cuyo significado sólo puede ser espiritual: "EL PAN que yo daré es MI FE".

"Si no coméis LA CARNE del Hijo del Hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros mismos" versículo 53.

"El que come MI SANGRE y bebe MI SANGRE tiene vida eterna" versículo 54

"Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida.

"El que come MI SANGRE y bebe MI SANGRE permanece en mí, y yo en él" versículo 56

Todas estas palabras Jesús las resume en ésta:

"El que me come vivirá de MÍ. Versículo 57.

Estas afirmaciones de Jesús constituyen un mensaje que invita a sus oyentes a CREER que él es EL MESÍAS, EL SALVADOR cuyo SACRIFICIO EN LA CRUZ es el ÚNICO medio de salvación.

Lo recuerda con otras palabras en Juan 12, versículo 32: "Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí". Al decir esto, estaba indicando la muerte de la que iba a morir.

A la pregunta de los judíos: "¿Cómo puede darnos de comer SU CARNE?", Jesús responde: "Es el espíritu el que da vida, la carne no sirve de nada; las palabras que os he hablado son espíritu y vida." Juan 6:63.

Es obvio que Jesús no da realmente su carne para comer ni su sangre para beber.

Si no se entienden las palabras de Jesús en el espíritu que da vida, habría que admitir que la condición para la vida eterna es comérselo físicamente. Esto es obviamente imposible y es fácil entender que Jesús invita a todos a CREER EN SU SANGRIENTO SACRIFICIO EN LA CRUZ.

"La Palabra (Jesús) se hizo carne" Juan 1:14

"Puesto que los hijos participan de la SANGRE y de la CARNE, él también participó, para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, es decir, al diablo. Hebreos 2:14

Pero los días de su carne SE ACABARON, y "ahora", dice el apóstol Pablo, "YA NO LO CONOCEREMOS POR LA SILLA". 2 Corintios 5:16

Por tanto, es fácil comprender que estas palabras: "El *que come mi carne* y bebe mi sangre" tienen el mismo significado que éstas: "El *que come este pan* vivirá para siempre". **"EL QUE CREE EN MÍ TIENE VIDA ETERNA".**

¿QUIÉN PUEDE PARTICIPAR EN LA SANTA COMUNIÓN?

Tras el mensaje del apóstol Pedro el día de Pentecostés, 3.000 personas creyeron en Jesús como su Salvador y obedecieron las instrucciones de los apóstoles. Estas personas fueron bautizadas (por inmersión) y formaron una gran comunidad de cristianos llamada Iglesia.

Después de su arrepentimiento, fe en Jesucristo y bautismo, se reunieron para partir el pan. Cada día se les unían nuevas almas. La Biblia dice que estas almas añadidas a la iglesia por Jesucristo fueron SALVADAS.

Los que aceptaban la Palabra eran bautizados. Y el Señor añadía cada día a la Iglesia los que se iban salvando. Hechos 2:41/47

En los primeros tiempos cristianos, los primeros requisitos para participar de la Sagrada Comunión eran los siguientes:

1. creer en Jesucristo como Salvador,
2. Ser bautizado (por inmersión)

Las instrucciones del apóstol Pablo a los cristianos de Corinto respecto a la Cena del Señor se dirigen a hombres y mujeres que están SALVADOS: "Para nosotros que SOMOS salvos". 1 Corintios 1:18, "Vosotros estáis en Cristo Jesús. 1 Corintios 1:30. La Iglesia de Jesucristo está formada sólo por los que se salvan.

Cuando el apóstol Pablo celebró una reunión en una casa de Troas, consta que hablaba a los discípulos que se habían reunido allí para partir el pan. Por lo tanto, son los seguidores de Jesucristo los únicos que tienen el derecho y el privilegio de participar de la Sagrada Comunión.

¿Qué significa "PROBARSE"? ¿QUÉ ES "JUZGARSE A SÍ MISMO"?

"Por tanto, que cada uno se pruebe a sí mismo, y que coma del pan y beba de la copa. 1 Corintios 11:28

"Si nos juzgáramos a nosotros mismos, no seríamos juzgados. 1 Corintios 11:31

Ponerse a prueba, juzgarse y examinarse tiene que ver con nuestra fe.

"Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿No sabéis que Jesucristo está en vosotros?" 2 Corintios 13:5

Significa reconocer que estamos verdaderamente salvados, que Cristo está en nosotros, que Él es verdaderamente nuestro Salvador. Esta actitud de fe es esencial para participar en la Sagrada Comunión.

¿Qué significa "TOMAR INDIGNAMENTE la Sagrada Comunión"?

"Quien come el pan o bebe la copa del Señor INDIRECTAMENTE es culpable del cuerpo y la sangre del Señor. 1 Corintios 11:27.

Para entender este versículo, hay que situarlo en su contexto, es decir, en las circunstancias en que se encontraban los cristianos corintios cuando se reunían para comer la Cena del Señor.

En aquella época era una verdadera crpas durante la cual se partía el pan y se bebía la copa. El vino debía de ser bueno, porque algunos cristianos, cuyas antiguas pasiones probablemente no estaban del todo muertas, abusaron de él hasta la embriaguez. Otros, sin duda hambrientos, llegaron primero para saciarse, no para conmemorar la muerte del Señor (1 Cor 11,22/33 y 34).

El apóstol Pablo los reprendió y les dijo:

"¿No tenéis casas donde comer y beber? ¿O despreciáis a la Iglesia de Dios y avergonzáis a los que no tienen nada?"

Los corintios eran indignos porque no respetaban la Cena del Señor. Mostraron sus pasiones carnales y su egoísmo. Eran glotones de comida y vino, olvidando que se reunían principalmente para conmemorar la muerte del Señor. Pensaban sólo en satisfacer los apetitos de sus cuerpos en lugar de elevar sus almas a la comunión del Señor.

Es a esta actitud a la que el apóstol Pablo se refiere como la **falta de discernimiento** del cuerpo del Señor.

El que toma la Cena del Señor con recogimiento, seriedad, reverencia y gratitud a su Salvador no cae bajo juicio, sino que recibe una bendición en su alma.

"Hoy no tomaré la Cena del Señor, porque he obrado mal la semana pasada. No me siento digno de tomarlo.

A menudo he oído esta observación de hermanos y hermanas en Cristo que se sienten constantemente culpables, privándose de la copa de bendición, por malinterpretar el significado de la palabra "INDIGNACIÓN".

Se lo niegan por miedo al juicio de Dios. Su miedo se basa en estos textos:

"El que come y bebe sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe **juicio** contra sí mismo. 1 Corintios 11:29.

"Quien come el pan o bebe la copa del Señor indignamente es CULPABLE del cuerpo y de la sangre del Señor. 1 Corintios 11:28.

No por abstenerme de tomar el cáliz del Señor mi corazón será puro y digno el domingo siguiente.

La Biblia dice que "si entramos en la Luz, como Dios mismo está en la Luz, tenemos comunión unos con otros, y la SANGRE DE JESÚS, SU HIJO, NOS PURIFICA DE TODO PECADO." 1 Juan 2:7.

Si, pues, he obrado mal accidentalmente, si me he enfadado, si he dejado entrar en mi corazón malos pensamientos, etc., ¿no es mejor confesar mi falta a Dios con sincero arrepentimiento, y creer que el Sacrificio de Cristo en la cruz, recordado a mi memoria por la Cena del Señor, me limpia de esa falta, y al mismo tiempo me capacita para vencer el pecado que me ha manchado y apartarme de él?

La Santa Comunión es nuestra Pascua cristiana. ¿No es un recordatorio del PERDÓN ofrecido en Jesucristo, que derramó su sangre para la remisión de nuestros pecados?

Se nos invita, a través de ella, a expresar nuestra gratitud a Jesucristo por la manifestación de su amor por nosotros en la Cruz, a darle gracias.

Cuando participas de la Cena del Señor, comulgas en pensamiento con los sufrimientos de Cristo, tu Salvador.

Al tomar el pan, muestras tu fe en su muerte, que te dio la vida en su cuerpo roto, magullado, coronado de espinas, crucificado para librarte de la condenación eterna. Y tú lo alabas.

Cuando bebas la copa, discierne que representa la sangre de la NUEVA ALIANZA que Jesucristo ha hecho para tu redención y alaba al Señor.

Mientras bebes el vino, eleva tu alma a Dios, pensando en la sangre de Cristo que brotó de su espalda flagelada, de su frente herida de espinas, de sus manos y pies traspasados por los clavos, de su costado atravesado por la lanza de un soldado romano. Di, por ejemplo, en tu corazón: "Gracias Señor, tu sangre derramada por mí en la Cruz me ha limpiado de todos mis pecados, de todas mis impurezas. Ahora sé que me has redimido con tu preciosa sangre.

LA COPA DE LA BENDICIÓN

La Cena del Señor debe ser normalmente una fuente de bendición. ¿No se llama la copa "copa de bendición"? (1 Corintios 10:16)

Cuando estamos en comunión con el Señor que está vivo en medio de su pueblo reunido en su Nombre, el Espíritu Santo renueva nuestra fuerza espiritual. En

La comunión con el Señor es, de hecho, una cena permanente con Él, ya que Él dijo:

"Si alguien abre la puerta, entraré **a él** y cenaré **con él, y él conmigo**. Apocalipsis 3:20.

¡Qué gracia es vivir en esta intimidad con Cristo, tener Su vida, Su amor, Su fuerza, Sus sentimientos EN NOSOTROS! ¡Qué nueva vida tan maravillosa! Vivámoslo intensamente al comulgar.

La bendición también puede ser para nuestro cuerpo. Algunos cristianos testifican que cuando tomaron la Cena del Señor, hicieron un ACTO DE FE en la obra de Cristo en el Calvario. Creían firmemente en las llagas de Cristo, en las que tenemos curación (1 Pedro 2:24), y experimentaron la liberación de sus enfermedades.

Por supuesto, la Sagrada Comunión no se toma para ser curado o bendecido, sino en obediencia al mandato de Cristo y para recordarle a Él y su sacrificio por nosotros. Sin embargo, al hacerlo, recibimos una bendición en nuestras vidas.

Quien reconoce en Cristo crucificado a su Salvador encuentra en la Cena del Señor la alegría de renovar la expresión de su fe en la obra expiatoria de Cristo, en su resurrección y en su próximo regreso.

El tiempo de la Cena del Señor está entre el pasado de la muerte de Cristo en la cruz y el futuro de su venida en las nubes del Cielo. El cristiano proclama, declara abiertamente, afirma con autoridad el valor y la eficacia de la realización de Jesús en la cruz, a través de la cual se nos comunica la bendición divina.

Si te sientes culpable de una falta de la que te acusa tu conciencia, si tienes una profunda convicción de pecado producida por el Espíritu Santo, entonces es necesario que te enmiendes con el Señor. No continúes tu vida cristiana con esta pesada carga. Acércate al Señor sinceramente y con fe en Su sacrificio para ser perdonado y liberado.

Podríamos elaborar toda una lista de faltas que se pueden cometer al sucumbir a la tentación, y corresponde a cada uno examinarse a *sí mismo*.

No tenemos que juzgarnos en relación con los demás, sino en relación con nosotros mismos, en relación con Jesucristo. Él es la LUZ del mundo. Ante Él nada está oculto. Todos están invitados a ponerse a prueba en Su presencia. 1 Corintios 11:28.

Pero es imposible vivir voluntariamente en pecado sin querer salir de él y, al mismo tiempo, acudir a la mesa del Señor para alabarle. En cierto modo, le está diciendo "Señor, vivo en pecado, sé que moriste por mí a causa de este pecado, pero no quiero dejarlo atrás." ¿No es esto tratar a la ligera la obra de Cristo en la Cruz? ¿No es ésta una actitud culpable hacia el cuerpo y la sangre del Señor? Muestra desprecio por el Sacrificio de Jesús en la Cruz.

Si, por tanto, somos prisioneros de un pecado, atados por él, seamos sinceros y pidamos al Señor la liberación.

Cuando se te ofrezca el pan, aprovecha la victoria por la fe en Cristo que, con su muerte, te LIBERA del pecado. Cristo te ama. Quiere ayudarte a salir de tu confusión interior y liberarte de aquello que te mantiene cautivo. ¿No dijo: "Si el Hijo os hace libres, seréis verdaderamente libres" Juan 8:36

Sin embargo, si has pecado no necesitas esperar hasta el momento de la Sagrada Comunión para pedir perdón. Es de rodillas al pie de la Cruz como se capta el perdón de Dios en todo momento y en todo lugar, estando Cristo cerca de ti y contigo cada día.

¿HAY ALGUNA PREPARACIÓN ESPECIAL PARA PARTICIPAR EN LA SANTA COMUNIÓN?

Algunos cristianos creen que deben ayunar antes de la Cena del Señor, basándose en textos del Antiguo Testamento como Éxodo 12 y 2 Crónicas 30. Sabemos que los primeros cristianos tomaban la Cena del Señor en una comida de hermandad.

Otros creen que deben abstenerse o privarse para ser dignos de participar.

Hoy en día, los judíos devotos observan una larga lista de normas muy estrictas y obligatorias para celebrar su Pascua. He aquí algunas de ellas:

Elimina todo "hametz", **e s** decir, toda levadura o masa, porque la "Hametz" es símbolo de pecado.

- No consuma productos alimenticios que no hayan sido sometidos a una supervisión ritual

 No coma pescado con pan rallado, ni tampoco algunos medicamentos.

- Las ollas y sartenes deben estar "koshered", es decir, purificadas, incluso las juntas elásticas deben escaldarse después de limpiarse bien, etc.

En el pasado, en tiempos del rey Ezequías, muchos no se habían purificado y el rey oró por ellos, diciendo: "Que el Señor, que es bueno, perdone a todos los que han aplicado su corazón a buscar a Dios". 2 Cro.30:18.

Hoy, liberado de tu carga por la fe en la obra de Cristo en el Calvario, toma con alegría la Cena del Señor y exalta el Nombre de tu Salvador. Por lo tanto, no hay ninguna preparación especial, excepto acercarse a la "Mesa del Señor" con seriedad, con un corazón sincero y verdadero, con una buena disposición de corazón, con humildad y con fe en el PERDÓN de Cristo.

Entonces ya no tendrás miedo, sino que estarás libre de culpa.

**A LA MESA DEL SEÑOR
SE REÚNE
LA FAMILIA DEL SEÑOR**

En el pasado, la unidad del pueblo de Israel se manifestaba en la celebración de la Pascua. También se expresó en torno al THORA.

Hoy, Cristo, nuestra Pascua, es la Palabra viva que reúne en torno a sí a todos los discípulos. ¿Acaso no dijo: "Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"? Mateo 18:20.

Al principio de la Iglesia primitiva, los cristianos se reunían "todos juntos en un mismo lugar" Hechos 2:44.

Tenían comidas fraternales juntas llamadas "agapes", de la palabra griega

La palabra "agapê" significa "amor". Durante estas comidas, "partían el pan", demostrando así que pertenecían a la misma familia espiritual, alimentándose del mismo **PAN DE VIDA**.

"Nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo, pues todos participamos de un solo pan. 1 Corintios 10:17

La unión con el Maestro tiene como resultado normal la unidad de los hermanos.

"Quien ama a Dios ama también a su hermano. 1 Juan 4:21.

Si hay una ruptura, una ruptura en la comunión, una separación, la Biblia nos invita a la reconciliación: "Si uno tiene motivos para quejarse del otro, perdónense mutuamente. Como Cristo os perdonó, perdonaos también los unos a los otros. Colosenses 3:13.

A veces las críticas, las malas palabras que se dicen sobre nosotros, tienen el efecto de aislarnos. La amargura, el resentimiento, el rencor tienen lugar en el corazón, en lugar del perdón, del amor. Si este es tu caso, sigue el consejo de Jesús:

"Si, pues, presentas tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda, y ve primero a RECONCILIACIÓN con tu hermano; después ven y presenta tu ofrenda." Mateo 5:23/24.

Jesucristo dijo: "TODOS SOIS HERMANOS". En la mesa del Señor no hay distinción de clase ni de raza. Todos tienen el mismo privilegio y la misma gracia de ser acogidos por Jesucristo en su presencia, pues todos son por Él HIJOS DE DIOS. Juan 1:12.

"Que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin parcialidad." Jac.2:1.

En tiempos de los apóstoles, se discutía si los cristianos de origen judío y circuncisión podían compartir la mesa del Señor con cristianos de origen gentil e incircuncisión que acababan de ser salvados.

Según su costumbre, los judíos tenían que abstenerse de comer con los gentiles (Hechos 11:3), ya que éstos eran considerados "impuros" porque comían animales asfixiados o prohibidos por la ley. En una visión, el apóstol Pedro oyó del Señor que a partir de entonces no debía someterse a esta antigua ley.

La rigidez de la LEY ha sido sustituida por la UNIDAD en la FE, una nueva FRATERNIDAD en Jesucristo.

Cuando tomamos la Cena del Señor en nuestra iglesia, recordemos que nos estamos reuniendo:

- como UN GRUPO en torno al MISMO PASTOR. John 10/16.
- como HERMANOS en torno a UN MISMO MAESTRO.
- como SARMENTOS adscritos al MISMO CEP. Juan 15:4.

Aunque somos muchos, compartimos UN PAN con una lengua, un sentimiento. Filipenses 2:2/5.

ESTO FUE POSIBLE gracias a la muerte de Cristo en la Cruz y así lo confesamos al tomar el pan y el vino.

EL SACRIFICIO DE ALABANZA

Según la Ley de Moisés, la inmolación de una víctima iba acompañada de una alabanza en forma de acción de gracias, que evocaba el recuerdo de las obras milagrosas de Dios en favor de su pueblo. Entre estos cantos de alabanza se encuentran los Salmos 105, 106, 107 y el Salmo 50:14/23.

En la actualidad, ya no se sacrifica una víctima, como se hacía en la Antigua Alianza (Núm. 15:3). (Núm. 15:3) El único sacrificio que Dios ha aceptado para la salvación del mundo se ha realizado en la cruz.

Ahora nos toca a nosotros ofrecer a Dios :

"Un sacrificio de alabanza: el fruto de los labios que confiesan su NOMBRE" Heb. 13:15, es decir, nuestra gratitud.

De este modo, adoramos a Dios de un modo que le es agradable mediante el fervor de nuestra fe.

"Ofreced a Dios un sacrificio de acción de gracias. Salmo 50:14 y Hebreos 12:28.

La Biblia dice:

"Cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que Él venga.

Al tomar la Cena del Señor, nuestra acción "proclama" o "anuncia" SU MUERTE. Significa que afirmamos, confesamos, con un acento de alabanza que procede de una convicción inquebrantable, de una fe profunda y firme en la obra de Cristo en la cruz, que murió por nosotros.

En el servicio de la Cena del Señor, **todos están invitados a dar gracias**, a glorificar a Dios que resucitó a su Hijo y por medio de Él dio a luz a un pueblo redimido y salvado. La palabra griega traducida como "acción de gracias" también significa **alabanza**.

Dios dice: "El que ofrece un sacrificio de acción de gracias me glorifica. Salmo 50:23.

Hagámoslo con el corazón lleno de gratitud y alegría.

UN FESTIVAL

Estamos invitados a celebrar el servicio de la Sagrada Comunión como una fiesta, porque

"Cristo es nuestra Pascua. 1 Corintios 5:7.

El énfasis de la adoración debe ser el de la alegría. Esta alegría se expresa en exclamaciones de alabanza a Aquel que nos ha salvado. "Él es el que fue asesinado. Apocalipsis 5:9 y Lucas 22:28.

"Fue conducido como una oveja muda al Calvario.

"No ha abierto la boca. Isaías 53:7.

"No devolvió el insulto a los que le insultaban"; 1 Pedro 2:23. Incluso

en la cruz, sus palabras fueron palabras de amor:

"Padre, perdónalos", dijo. Lucas 23:24.

Por Él tenemos la vida eterna. Al tomar la Cena del Señor, dite a ti mismo:

"Por mí fue azotado, magullado, herido por mis pecados, coronado de espinas, clavado en la cruz, castigado por Dios en mi lugar.

"El castigo que me da la paz con Dios ha caído sobre ÉL. Isaías 53:5. Murió en mi lugar cargando con mis pecados. Él fue condenado en mi lugar y ahora estoy salvado por SU muerte. Todas mis ofensas han sido lavadas y ya no hay condenación para mí. Romanos 8:1.

Esto es lo que celebramos cuando tomamos la Sagrada Comunión. Es la fiesta de la **VICTORIA DE JESUCRISTO** para nosotros :

- victoria sobre el pecado dando su vida en la cruz,
- victoria sobre la muerte al salir vivo del sepulcro,
- victoria sobre todos los poderes satánicos.

Cada vez que tomamos el pan y el vino, reafirmamos con alegría que le pertenecemos, que nos ha redimido con su sangre y que, habiendo muerto con Él al pecado

que Él ha expiado por nosotros, también tenemos con Él una vida nueva y eterna.

¿CUÁNDO DEBEMOS COMULGAR?

En los primeros tiempos de la Iglesia, el compartir el pan se practicaba diariamente en las casas de Jerusalén, en cuanto había bautizados.

Entonces se reunían el primer día de la semana, es decir, el domingo. Hechos 20:7.

La Biblia dice: "Todas las veces que comiereis este pan" 1 Corintios 11:26. Por lo tanto, es lógico y normal seguir el ejemplo de los primeros cristianos y tomarla todos los domingos, ya que el servicio de la Santa Cena enriquece y fortalece la fe del cristiano y esto regularmente ¡"hasta que Jesús vuelva"!

HASTA QUE VUELVA

"No beberé más del fruto de la vid hasta el día..." "

Al decir esto, Jesús sabe que va a morir, ésta es su última noche en la tierra en su cuerpo. Los días de su carne están llegando a su fin. Y sabe que un día celebrará otra comida.

La Cena del Señor prefigura la última cena que reunirá a todos los que se salven desde el tiempo de los apóstoles hasta el regreso de Cristo. Habrá creyentes de todas las naciones, pueblos, lenguas y tribus. Será una gran multitud que nadie podrá contar. Apocalipsis 5:7/9.

Esta gran multitud, vestida con túnicas blancas, cantará alabanzas al Señor a gran voz, diciendo:

"¡Aleluya! Porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso ha llegado a su reino.
"Alegrémonos y regocijémonos, y démosle gloria; porque la boda
Los "Corderos" han llegado. Ap. 19:6/7.

Cuando el apóstol Juan recibió esta revelación de Jesucristo, un ángel le dijo:
"Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero.
Apocalipsis 19:4

Jesús prometió: "Vendré otra vez". Su promesa es cierta. Ese día nos invitará a su mesa, a su banquete. Lo dijo cuando instituyó la Sagrada Comunión.

"No volveré a beber del fruto de la vid hasta aquel día en que beba fruto nuevo CONTIGO en el reino de mi padre. Mateo 26:29.

La Cena del Señor anuncia el DÍA DE SU VENIDA.

Canta tu alegría en la Cena del Señor, porque esta "Cena del Señor" prefigura la gran fiesta que tendrá lugar a Su regreso.

Dijo a sus discípulos:

"Comeréis y beberéis en mi mesa. Lucas 22:30. Y

prometió a sus sirvientes vigilantes:

"El Maestro se ceñirá y hará que se sienten a la mesa y vendrá a servirles. Lucas 12:37.

Pronto llegará. Alégrate y alaba a Jesús por su amor.

No sólo te ha perdonado todos tus pecados con su sacrificio, sino que te ha hecho hijo de Dios, heredero suyo. ¡Estarás **A SU MESA** en su reino, en el banquete celestial con Abraham, Isaac, Jacob (Mateo 8:11), los apóstoles y todos los redimidos!

Te dará un CUERPO DE GLORIA como el suyo y un VESTIDO BLANCO para reinar con él.

El sacrificio de Jesús en la cruz que recuerdas al tomar el pan y el vino es la garantía de tu entrada en el BANQUETE FINAL.

ÍNDICE

páginas

La última cena de Jesús.....	Partir el pan.....
judía.....	La Pascua
bíblicos de la Cena del Señor.....	Los relatos
pan.....	El
Copa.....	La
memoria de me.....	Haz esto en
.....	Transustanciación
sangre de Cristo.....	Comunión con el cuerpo y la
vida.....	El pan de
participar en la Santa Comunión?	¿Quién puede
copa de bendición.....	La
del Señor.....	En la mesa
del Señor.....	Reunir a la familia
alabanza.....	El sacrificio de
fiesta.....	Una
venga.....	Hasta que Él